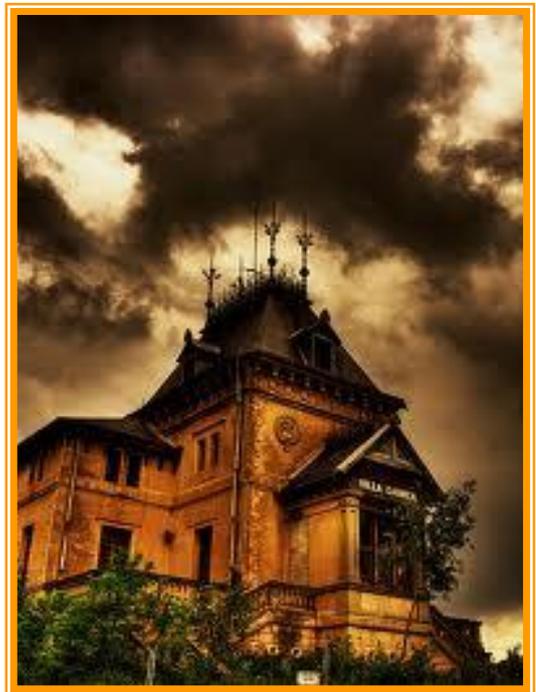


# TALLER DE HALLOWEN

## LA CASA EMBRUJADA

**H**ace algún tiempo , en un paseo que hice a los bosques de la ciudad de Rumanía, íbamos por la carretera , cuando de pronto el coche en el que viajábamos mi amigo y yo , se paró , sin razón , lo habíamos alquilado y nos habían asegurado que todo estaba bien , por lo que decidimos bajar del coche y pedir ayuda.



Nos colocamos los dos en el arcén de la carretera esperando que algún coche pasara y nos ayudara, era alrededor de las siete de la tarde, y como era en el mes de Noviembre ya empezaba a oscurecer. Empezamos a sentir miedo e inseguridad, nosotros en plena carretera y solos.

Pero nuestra suerte cambió en pocos minutos, mi amigo Manuel logró detener un coche, era un joven, nos preguntó que pasaba y

nosotros no supimos explicarle el problema que tenía el coche, el joven levantó el capó y miró si tenía algún desperfecto, pero como ya oscurecía y no teníamos ninguna linterna nos sugirió:

- Miren, vivo cerca de aquí, en una pequeña casa, muy humilde, vivo con mis abuelos, pero con todo gusto les ofrezco mi casa y mañana bien temprano les puedo ayudar sin ningún compromiso, ¿qué dicen?

Manuel y yo nos miramos y pensamos que era peor quedarnos solos en la carretera y aceptamos la propuesta del joven.

Ocultamos el coche entre unos árboles y nos dirigimos bosque adentro hacia el hogar del joven, efectivamente no se encontraba lejos de la carretera. Cuando entramos en la casa, estaban una linda pareja de ancianitos sentados en unas mecedoras de maderas, muy callados. La abuela sólo nos sonrió, nosotros contestamos el saludo y el joven inmediatamente nos llevó a lo que sería nuestras habitaciones.

Al llegar la noche, Manuel y yo no podíamos dormir de tantos ruidos que escuchábamos, decidimos salir para ver que pasaba, y vimos que el cuarto del joven tenía la luz encendida, y escuchábamos como se aclamaba desesperadamente a Dios pidiendo repetidas veces perdón, pero no sabíamos por qué, Manuel se acercó a la escalera y me dijo:

- ¡Mira! ...

Estaban bajo nosotros las dos mecedoras que se movían como si algo o alguien estuviera sentado ahí, merciéndose, no había viento ni nada que las moviera. Los dos nos miramos asustados y decidimos correr a nuestra

habitación para encerrarnos, cuando amaneció ninguno de los dos había podido dormir. Cuando salimos de la habitación había un silencio sepulcral, que hasta daba miedo, estábamos tan asustados que decidimos salir de la casa y buscar el coche. Al fin de cuentas, no caminaríamos mucho.

Cuando llegamos al coche, cuál sería la sorpresa, que arrancó a la primera, sin ningún fallo y logramos irnos de ese misterioso lugar, el cual nos causaba miedo.

Llegamos a un restaurante del primer pueblo que encontramos, teníamos mucha hambre, un policía que se encontraba sentado cerca de nosotros nos preguntó:

- ¿Es de ustedes ese coche que está fuera?
- Si, le respondimos. ¿Por qué oficial?
- Me pareció haberlo visto en la cuneta de la carretera.
- Ah sí, lo que pasa es que nos quedamos en una casa que está cerca del lugar, ya que nuestro coche se paró y no podíamos arrancarlo.
- ¿Dónde dicen que se quedaron?
- En una casa que está cerca de allí.
- La única casa que está cerca de allí es la de los Sres. Sánchez.
- ¿Unos que viven con un joven?
- Dirán, vivían, hace tiempo que murieron los abuelos, al parecer cuentan que el joven los mató y después se suicidó. Se encontraron los cuerpos de los abuelos sin vida sentados en sus sillas y el joven colgado en su cuarto.

- No puede ser oficial, tal vez sea otra familia la que usted nos dice, porque nosotros estuvimos en esa casa, y ahí estaban los abuelos y el joven, la abuela hasta nos sonrió y el joven nos prestó una habitación.

- Pues quien sabe muchachos, tal vez esté equivocado, puede ser alguna cabaña del lugar que yo no conozca, pero no lo creo, este pueblo es muy pequeño y vivo aquí desde que nací, y créanme, según yo, la única casa separada del bosque es esa, pero para salir de dudas, ¿por qué no vamos al lugar donde dicen haber pasado la noche?

Decidimos llevar al oficial a la casa, tal vez porque queríamos escuchar de sus palabras, que se había equivocado y nos quedaríamos tranquilos. Pero cuando llegamos al lugar, el oficial afirmó que realmente era la casa de los señores Sánchez. Nosotros le creímos porque la casa ya no estaba igual, cuando entramos, era una casa totalmente abandonada, sin techo, con telarañas, ahí estaban las dos mecedoras solas y en el techo de la habitación del joven, aún colgaba la cuerda con la que había sido ahorcado.



*Cuento de Halloween por:*

*Antonio Jesús Elena Monge*

*(Los textos se han mantenido originales, corrigiendo únicamente errores ortográficos)*